

DESTILADA CALIGRAFIA ARQUITECTONICA. ARTES DEL ESCRIBIR Y EL PROYECTAR¹ / DISTILLED ARCHITECTURAL CALLIGRAPHY. THE ARTS OF WRITING AND DESIGNING / CALIGRAFIA ARQUITETÔNICA DESTILADA. AS ARTES DE ESCREVER E DESENHAR

ROBERTO FERNÁNDEZ

rfernandster@gmail.com  0000-0002-9507-5149

Universidad Abierta Interamericana

RESUMEN

Se presenta en estas líneas un análisis íntimo y exhaustivo de la obra del arquitecto Antonio Fernández Alba, explorando diversos aspectos literarios que van más allá de su contribución arquitectónica. Se resalta su enfoque innovador y racional en el diseño arquitectónico, evidenciado por la escritura en obras como “Libro de fábricas y visiones”, que revela su capacidad para fusionar arte y técnica. Además, se examina su obra poética en textos como “Antipoemas del lugar y papeles del espacio”, que combina dibujos y poemas, mostrando su habilidad para explorar nuevas formas de expresión creativa. Se destaca su compromiso con la preservación del patrimonio arquitectónico y su preocupación por la memoria histórica, lo que lo sitúa como un arquitecto comprometido con la identidad cultural. También se analiza su crítica a la sociedad contemporánea y al impacto del mercado en la arquitectura, lo que demuestra su conciencia social y su compromiso con la ética profesional. En conjunto, el artículo presenta a Fernández Alba como un arquitecto multidisciplinario que trasciende los límites de su disciplina, explorando nuevas formas de pensamiento y acción en el campo de la arquitectura y la cultura.

Palabras Clave: Antonio Fernández Alba, literatura, edición, poética, memoria histórica.

1 Convocado por Eduardo Prieto, editor del número de *Astrágalo* previsto para homenajear a Antonio Fernández Alba en el que hubiera sido su 97 cumpleaños en diciembre de 2024, su desaparición física en mayo de ese año priva al número y a este ensayo, del diálogo con Antonio no desprovisto –dada la lucidez que conservó hasta el final– de posibles chispazos de debates e intercambios por lo que haré el esfuerzo de no ceder en mi voluntad analítica frente a comprensibles discursos exégeticos. Si bien los muertos célebres suelen devenir en figuras ideales despojadas de incertidumbres no fue ni será el caso de Antonio, de vida y rememoración nunca situadas fuera de territorios de polémicas engendradas por una ética obstinada y sanas pasiones (hoy bastante ausentes) por arquitecturas de potencia social y cultural.

ABSTRACT

These lines present an intimate and exhaustive analysis of the work of the architect Antonio Fernández Alba, exploring various literary aspects that go beyond his architectural contribution. It highlights his innovative and rational approach to architectural design, evidenced by his writing in works such as “Libro de fábricas y visiones”, which reveals his ability to fuse art and technique. In addition, his poetic work is examined in texts such as “Antipoemas del lugar y papeles del espacio”, which combines drawings and poems, showing his ability to explore new forms of creative expression. It highlights his commitment to the preservation of architectural heritage and his concern for historical memory, which situates him as an architect committed to cultural identity. It also analyses his critique of contemporary society and the impact of the market on architecture, which demonstrates his social conscience and commitment to professional ethics. Overall, the article presents Fernández Alba as a multidisciplinary architect who transcends the limits of his discipline, exploring new forms of thought and action in the field of architecture and culture.

Keywords: Antonio Fernández Alba, literature, editing, poetics, historical memory.

RESUMO

Estas linhas apresentam uma análise íntima e exaustiva do trabalho do arquiteto Antonio Fernández Alba, explorando vários aspectos literários que vão além de sua contribuição arquitetônica. Destaca-se sua abordagem inovadora e racional ao projeto arquitetônico, evidenciada por seus escritos em obras como “Libro de fábricas y visiones”, que revela sua capacidade de fundir arte e técnica. Além disso, sua obra poética é examinada em textos como “Antipoemas del lugar y papeles del espacio”, que combina desenhos e poemas, mostrando sua capacidade de explorar novas formas de expressão criativa. Destaca-se seu compromisso com a preservação do patrimônio arquitetônico e sua preocupação com a memória histórica, o que o situa como um arquiteto comprometido com a identidade cultural. Também analisa sua crítica à sociedade contemporânea e o impacto do mercado na arquitetura, o que demonstra sua consciência social e seu compromisso com a ética profissional. De modo geral, o artigo apresenta Fernández Alba como um arquiteto multidisciplinar que transcende os limites de sua disciplina, explorando novas formas de pensamento e ação no campo da arquitetura e da cultura.

Palavras-chave: Antonio Fernández Alba, literatura, edição, poética, memória histórica.

*Destilada caligrafía arquitectónica
que permite leer un trozo de tierra
y descifrar el juego de la geometría*
Antonio Fernández Alba

Antipoemas del lugar y papeles del espacio 1984, 41.



Fig. 1 Dedicatoria al autor de AFA en el Libro de fábricas y visiones recogido del imaginario de un arquitecto de fin de siglo. 2016

Tengo en posesión invaluable casi todos los libros de Antonio Fernández Alba. Todos dedicados con sus generosas e ingeniosas rúbricas manuales como la que está ahí delante, que consta en su *Libro de fábricas y visiones recogido del imaginario de un arquitecto de fin de siglo* que Fomento publicara en España en 2011. El libro fue un tardío registro del Premio Nacional de Arquitectura que Antonio recibió en 2003 y que su poético y ajustado título no figura en su cubierta, donde dice nada más que es el Premio indicado pero que su restallante color rojo a mi me lo identifica como *el Libro Rojo* de AFA. Es, por tanto, un valioso repositorio de ideologías derivadas de las prácticas. Es también un lugar que registra *fábricas y visiones* insertas en su imaginario, cofre de las diversas caligrafías de su expresión, dibujos que anticipan o no, obras, la materialidad de éstas y su obstinada búsqueda de una modernidad racional (que alcanza el tono de una claridad que resguarda su trabajo de lo modal contingente, como ocurrió con Kahn) y el continuo discurrir de sus plumas, dibujando y escribiendo sus más de una veintena de libros y centenares de artículos y apuntes, todo ello decantado en la históricamente única confluencia de una persona que ocupó simultáneos sillones de las Reales Academias de la Lengua y de las Bellas Artes por ser un calígrafo que escribió y proyectó, editor de escritos y de obras.

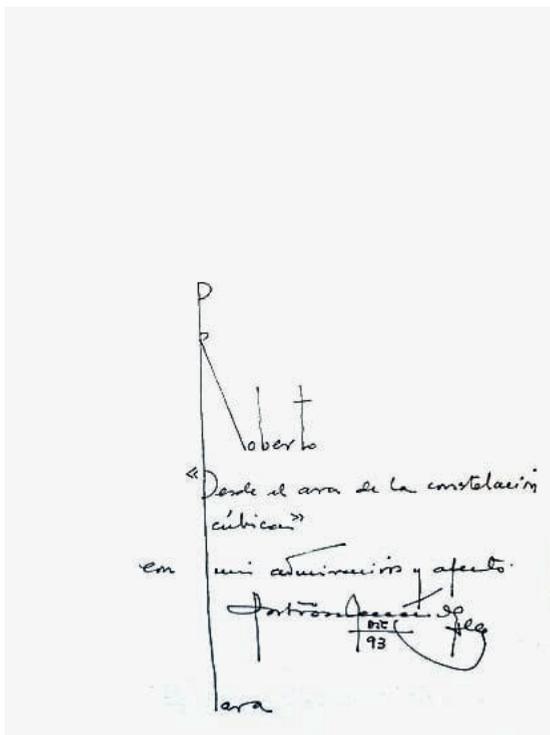


Fig. 2 Dedicatoria de AFA al autor en "Antipoemas del lugar y papeles del espacio" 1993.

Caligrafías inacabables e infinita voluntad de escribir y dibujar que, en mi caso, abarca la posesión de sus escritos, personalizados en dedicatorias que escribe y dibuja siempre como ofrenda de amistad. En este segundo caso (Fig.2) la dedicatoria aparece aportando su *Antipoemas del lugar y papeles del espacio* –de aquí en mas lo cito como ADL–, aparecido en Madrid en 1984 y compuesto de dibujos acompañados de (anti)poemas más una larga colección de escritos fragmentarios de carácter epigramático y un prólogo del permanente amigo filosófico Emilio Lledó y un post-scriptum más la repetida dedicatoria para su gineceo privado de su esposa (Enriqueta Moreno, bióloga de origen y psicoanalista destacada en su práctica) y sus tres hijas Miriam, Marta y Nuria. Todo en formato cuidadosamente anacrónico de un tiempo superlargo que encuentra sus lugares (*vivimos en el espacio pero morimos en el tiempo* dice Lledó en ese prólogo): el tiempo se fuga pero el espacio permanece.

Lo que sigue, en la búsqueda y homenaje del calígrafo impenitente, serán pinceladas entresacadas del rojo y del antipoemario, en el arco de tres décadas en que ese trabajo escritural se puebla de numerosos textos y dibujos (y las obras: anticipadas o rememoradas siempre en escrituras). Caligrafías asumidas no con regocijo por la pura y autónoma posibilidad de escribir y

dibujar en territorios de utopía sino siempre en aras de anticipar o recordar la materialidad real de fábricas de utilidad social y virtudes culturales.

Así, aun en la distancia de 4 décadas que hoy no separan del *Antipoemas* allí ya se acuñan reflexiones a contramano del ingenuo optimismo de esos años: “Teoría dedicada más que a construir, a proporcionar consuelo. La arquitectura entendida como expresión melancólica” (ADL, 53), se apunta en su adelanto de la caída arquitectónica en la posmodernidad del deseo frente a la modernidad de la necesidad.

Anticipando el temprano éxito ya en esos años, de la potencia de un puro discurso, así dirá citando a Brecht: “Los exiliados son los maestros de la retórica” (ADL, 66). La pasión caligráfica de esa continua disposición de escribir/proyectar en la vía difícil de la materialidad, despoja a sus escrituras de la intención persuasiva del discurso de voluntad retórica. AFA, ya en los 80, es un *exiliado* de su propia España (felipista) pero no por ello cederá –siendo perfectamenre capaz–, al efecto fugaz de maestrías retóricas.

También registra en la falsa felicidad de esos 80, la tendencia, después irrefrenable, hacia un estatuto de autonomía de la imagen, despojada ya de su condición de re o ante–presentación de cierta futuridad material y convertida en fin en sí mismo, acompañando la pseudo realidad de las nuevas herramientas digitales y una renderización que acabará por ser un fin y ya no un medio: “Ahora todo debe ser visto, manifestado, patentizado. Parece evidente que no hay más espacio que la imagen del espacio”. (ADL, 67).

Una década mas tarde, AFA proponía, después del fugaz experimento editorial de los *Pliegos* (tres números iniciados en 1988, codirigido por su amigo Eduardo Subirats, en la forma de un plegable de la hoja de 16 formatos carta que en la jerga de imprentas precisamente se llama *pliego*) desde su fundación de Astrágalo en 1994 que:

ante el abuso de las imágenes digitalizadas y de manipulación desmesurada de ilusiones o apariencias, ASTRAGALO pretende convocar discursos que intenten la recuperación de condiciones esenciales del habitar y en ella, del marco de valores en que pueden y deben desplegarse las tareas del Urbanismo, el Arte Urbano y la Arquitectura y en general las actividades crítica y de gestión de urbanidad. Será por lo tanto un proyecto basado en textos más que ilustraciones, un espacio más de reflexión que de reflejo.

El *Libro Rojo* (en adelante citable como LFV) es ideal para acceder a una compaginación completa (armada con la pasión y competencia editorial del propio AFA) de todo su trabajo de *caligrafías proyectuales* desplegada, en este caso en seis partes, a saber (1) *Testimonios de oficios* (que incluye un prólogo de Emilio Lledó –*Habitamos en el espacio*– cuyo rigor filosófico dio andadura ontológica al trabajo fernandiano y dos textos de AFA, uno crítico del ambiente sesentista y otro presentado como *Autobiografía intelectual*), (2) *Espacios y lugares de la ciudad* (que bajo el epígrafe *El edificio como paisaje urbano* presenta la obra arquitectónica que AFA entiende como contributiva a ese paisaje), (3) *El proyecto de arquitectura como obra construida* (que abarca tres conjuntos de trabajos: *Los recintos del saber* –campus y edificios universitarios–, *Lápidas sin adverbios* –moradas para el tránsito y monasterios–, *La casa habitada* –viviendas y conjuntos residenciales–), (4) *Memorial de sombras* (que contiene los trabajos de restauración y rehabilitación del patrimonio arquitectónico), (5) *Album del Taller* (que incluye un estudio analítico de la obra de AFA abordado por Juan Daniel Fullaondo –*Reseña de una vida cultural*– y un excursus gráfico que bajo el título

Campos de niebla o poética de la pérdida recoge una secuencia abreviada de imágenes, apuntes, esbozos y propuestas arquitectónicas que la mayor parte no llegaron a realizarse como tales pero que ordenándose en una progresión lineal se manifiestan como símbolos difuminados en “campos de niebla”) y (6) *Escritos del lugar* (que recoge el escrito de agradecimiento de acogida al Premio Nacional de Arquitectura 2003 y la *laudatio* de Luis Fernández Galiano) más una compilación de datos biográficos y productivos hecha por Françoise Allaire seguida de 6 páginas imperdibles que recogen 6 docenas de plantas de traza poligonal (el fundamental *album filatélico* de las caligrafías proyectuales de AFA desplegadas en la rotundidad de sus plantas) y 12 páginas que llama *relaciones abreviadas de proyectos y obras* que incluye volumetrías dibujadas o fotografiadas según su *grado* de realidad.

En la parte 2 –*Espacios y lugares de la ciudad*– se coloca un grupo de proyectos que AFA evalúa como de impacto o repercusión urbana desde las fuentes de La Castellana (Alcachofa y de Plaza de Castilla) que elaboran, por así decirlo, el permanente interés *mandálico* de Antonio hasta un conjunto de obras cuya reelaboración del potente discurso expresionista –casi en clave Poelzig– traduce la voluntad moderna de producir neo-monumentos contundentes –pura materia y tectónica– y silenciosos en sus lenguajes de neta construcción: el proyecto para el Banco de Bilbao de 1971, el Colegio Hernán Cortés de Salamanca de 1970, el IGN madrileño de 1975 o la Biblioteca del ICI de 1979.

Si la severidad del IGN anticipa o acompaña en cierta forma el *modern classicism* kahniano, la forma mórbida de la fábrica cerámica del ICI trasladan una aguda relectura mendelshoniana así como la recepción de la composición aaltiana (que AFA puede que haya sido su introductor hispano principal) y que también permea las volumetrías complejas del Colegio Montfort de Loeches de 1965 y hasta cierto racionalismo de lenguaje y empirismo de planta en el previo y relevante Colegio de Santa María en el Parque del Conde de Orgaz de 1961.

Lo que agrupa esta segunda sección de la densa antología del Libro Rojo aglutina procesos de aculturación moderna –toda la lectura de la cultura proyectual que vincula el modernismo que salta de Poelzig a Aalto– en que AFA resultó erigirse en analista profundo junto a las búsquedas de artefactos de pura construcción que deviene en impronta neomonumental para el compromiso de crear equipamientos urbanos públicos y que se ensambla con la pasión caligráfica de las figuras mandálicas y las plantas de rotundas geometrías.

Quizá su procedencia de las secas estepas castellanas –territorios de austera abstracción paisajística– haya condicionado el interés relevante por el dibujo de las plantas que es evidente en muchas de las obras fernandianas, incluso aquellas de sabor organicista-empirista y así lo afirmaba: “El alzado no ofrece mas información que la planta. Esta se manifiesta como una superficie de contacto con el medio natural que es el suelo”. (ADL, 48).

Aunque la planta (que ahora protagoniza, por ejemplo, el modelo proyectual de los *layouts editables*, visibles en trabajos y métodos del francés estudio Bruther) nunca resulta una pieza autónoma, sino que, además de definir su huella territorial –su contacto con el suelo–, tiene que poseer, casi en una cualidad o capacidad de engendrar extrusiones, la información generativa de una forma espacio –contruida, ya que *proyectar es un acto solidario del construir* (ADL, 48).

Así también dicha predisposición por pensar/dibujar en planta –como matriz del proceso proyectual– podría referir, en la concepción fernandiana de proyecto, matices de afirmación en discursos existentes en las arquitecturas antiguas (que aquí habría que entender más bien como arquitecturas clasicistas: es decir, no meramente fácticas sino emergentes de la preponderancia de conceptos o principios): “Todo está permitido menos dejar de hacer arquitectura. Frente a la

novedad estéril es más válida la repetición de las arquitecturas más antiguas. Ya lo advirtió Kahn” (ADL, 66).

La abstracción –o cualidad emergente de buscar indicios o arquetipos, que vincula a AFA con Kahn– no parece una virtud ilustrada sino más bien la forma de garantizar que la caja negra de proyecto asegure su pasaje a lo real-material:

Por cuanto respecta a mi perfil profesional... (cabe) señalar que siempre he procurado acercarme a esa figura, modesta y tal vez reductora del “constructor ilustrado”, entorno que permite pensar en pequeños fragmentos con la imaginación del arquitecto y construir con la lógica del artesano, convencido que la poética con la que se narra el espacio de la arquitectura la conquista quien sabe hacer de la solución un enigma. (LFV, 432).

La articulación de una conceptualidad arquetípica (un ayer referencial de cualquier arquitectura) con una vocación materializante conduce en el forjado de su metodología de escribir/proyectar a una conjunta reivindicación ilustrada (que conoce aquello *de lo ya dicho*) con la capacidad de asumir destrezas artesanales (de quién ejerce el *viejo oficio de la arquitectura*):

¿Por qué no integrar en esta ética de la forma algo de lo ya dicho?. Construir lo útil, expresar lo justo, y poder manifestar lo bello que este viejo oficio de la arquitectura entabla, desde la larga noche de la historia, frente a la materia (LFV, 435).

La parte 3 –*El proyecto de la arquitectura como obra construida*– contiene 24 proyectos universitarios de AFA, en lo que seguramente abarca el conjunto más significativo de trabajos desarrollados por toda España, de los cuales la mitad quedó en proyectos y la mitad se construyó, destacándose entre ellos la sobria volumetría de la ETSA de Valladolid, acabada en 1989, la Escuela Politécnica de León de 1998 y, sobre todo, el complejo politécnico de Alcalá. Éste, concluido en el 2000 evoca singularmente la fábrica herreriana varias veces abordada por AFA en su dimensión conceptual de *figura cúbica* y que podría ser perfectamente equiparable a la Asamblea Nacional de Bangladés en Dacca proyectado por su admirado Kahn, iniciado en 1961 y concluido veinte años más tarde por David Wisdom después de la muerte del maestro estonio-americano. Allí también coexisten en ambos casos la recurrencia arquetípica a figuras fundantes, el principio de la preponderancia de las plantas capaces de generar espacios por extrusión y la simpatía por principios clasicistas de composición.

La parte 4 –*Memorial de sombras*– contiene el trabajo de AFA en restauración y rehabilitación del patrimonio arquitectónico a lo largo de 25 proyectos–de los cuales nuevamente poco más de la mitad (13) fueron trabajos concretados– y en que el comentario fernandiano aporta la sección indicando que aquí se trata de

reconocer la memoria de lo que antes aconteció en sus técnicas y caligrafías formales y otear desde la mirada la belleza que encierra el “opus patente” de sus trazas.

Donde de nuevo confluye lo matérico-constructivo y lo caligráfico-estilístico en trabajos varios es donde se debe dialogar con los magisterios historiográficos de Villanueva, Sabatini o Ventura Rodríguez.

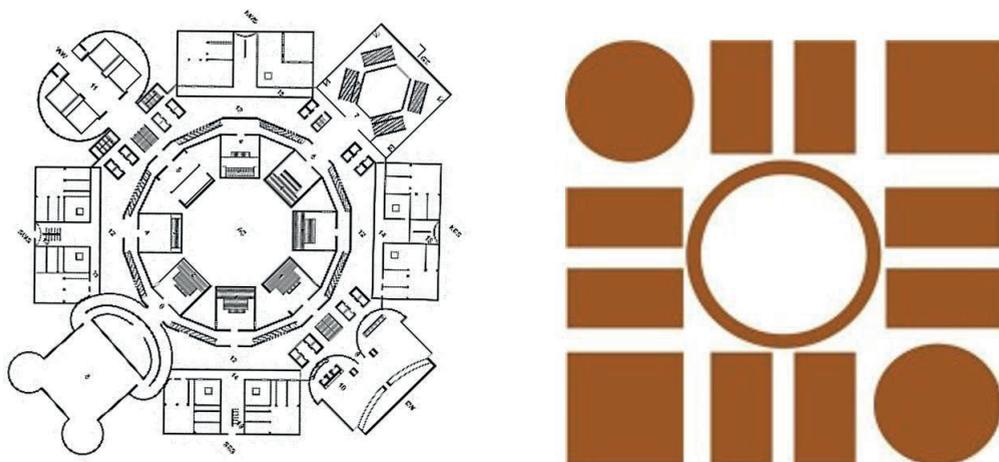


Fig. 3. Planta Asamblea Nacional de Banglades/Daca Ideograma de EPS UAH

Los trabajos del Paseo del Prado –desde las varias intervenciones tanto realizadas como propuestas en la Colina de las Ciencias hasta la Plaza de Carlos V– manifiestan un profundo diálogo que AFA plantea en su voluntad de recuperar y activar el eje ilustrado del Madrid de los siglos XVIII y XIX. Esos trabajos comprenden desde minuciosos desarrollos de ordenamiento paisajístico y urbanístico hasta acciones de restauración rigurosamente filológicas que, además, Antonio decantó en un par de publicaciones villanueveses en que no sólo se deconstruye el *modus* del proyecto neoclasicista sino que también se detalla el proyecto de restauración. Creo que en este racimo de trabajos Fernández Alba encontró cauces de amistad entre el riguroso discurso compositivo neoclásico y la modalidad del *modern classicism* que lo acerca a los trabajos kahnianos sobre todo en el nonato Museo de Ciencias de la Tierra del 2004, además exquisitamente dibujado.

Pero será la conversión del antiguo hospital sabatiniano en el Centro de Arte Reina Sofía – que AFA consigue al ganar el concurso restringido convocado en 1980– en que la articulación del *métier* de restauración con la proposición de usos actuales encuentra una alta vara de calidad en coincidencia con aquello que Benevolo definía como *encontrar los márgenes para otras utilidades* que pudieran trascender *su precisa función originaria*. Más allá de su intempestiva desvinculación del completamiento del trabajo (con la marketinera decisión del suplemento de las torres *high tech* de la fachada principal encargadas en 1990 a José Luis Íñiguez de Onzoño y Antonio Vázquez de Castro y del discutible agregado del volumen de Jean Nouvel en 2005) la aportación de AFA es central y a menudo marginalmente reconocida, en la conversión de esta degradada pieza patrimonial en componente activo de la generación del potente distrito de Artes de esta zona madrileña.

El trabajo de instalación de la Facultad de Derecho de Alcalá en el antiguo Colegio Máximo Jesuita comprendió en su conjunto, la restauración y refuncionalización de los antiguos claustros junto al agregado de la nueva pieza declaradamente moderna (aaltiana incluso) que se quiebra con la curvatura de la traza urbana y asimismo se cierra convencionalmente al medio externo, engendrando a la vez nuevas piezas claustales que recuperan la idea de patios universitarios tan vigente en la

ciudad. La lamentablemente trunca propuesta de reconversión de los viejos hangares de tan singulares y potentes estructuras metálicas de cubiertas hubiera dado paso a una suerte de Crystal Palace alcalaíno que decantara sin duda en un edificio de alto valor espacial.

Las operaciones de restauración de La Clerecía salmantina y del Palacio de Pastrana fueron más específicamente ligadas al estatuto de la restauración y rehabilitación más rigurosa y en ambos casos plagadas de actuaciones casi científicas. La Clerecía lidió con mayores problemáticas dada la inadecuada solución estructural originaria de la cúpula tanto como de errores en intervenciones posteriores con intención de mejorar el comportamiento. De toda esa tarea de talante complejo en lo técnico dio cuenta una espléndida publicación que AFA promovió dentro de la recomendación de documentación que suele postularse como parte del protocolo restaurativo.

La parte quinta –*Album del Taller*– recoge el agudo ensayo que escribiera Fullaondo para su *Nueva Forma* en 1970 en que se resalta lo que se nombra como *vía cultural* y que admite que esa disposición, por así decirlo, ético-profesional, instala a Fernández Alba en un campo de actuación que descarta devenir en conductor de un gran estudio de producción de proyectos (derivación empresarial que ocurrió a muchos jóvenes de inicial descuello) ya que, a pesar de una larga saga de trabajos, AFA nunca cambió el sabor artesanal de su taller de Hilarión Eslava y nunca perdió el control personal de cada trabajo.

La sección se completa con un apartado denominado *Campos de niebla o poética de la pérdida* que se presenta como *excursus gráfico... de imágenes, apuntes, esbozos y propuestas... muchas no realizadas ... que se manifiestan como símbolos difuminados en campos de niebla... fragmentarios o aleatorios... pero que se manifiestan en una geometría disciplinada solidaria de su vocación edificatoria*. Con lo que aquí se expresa de otra forma esa productividad caligráfica de dibujos que anticipan y aseguran su materialidad posible, bien lejos del territorio in-forme de las utopías.

La parte sexta y final –*Escritos del lugar*– comprende los discursos *Laudatio* de un antiguo alumno –Luis Fernández Galiano– y la aceptación del Premio Nacional que AFA otorga como colofón a este *Libro Rojo* que simboliza el mérito de tal premio y que así como Galiano resume concisamente su lugar predominante en la cultura hispana y europea, Fernández Alba registra en estos turbulentos inicios del actual siglo problemático y de la etapa final de su propia carrera, asumiendo como muchas otras veces –pero ahora con mayor y lúcido pesimismo crítico– el abordaje de la declinación socio-cultural del trabajo de proyecto.

Así el ahora calígrafo de escrituras y obras de arte (conjugando su irrepetido doble magisterio académico en Letras y Bellas Artes) dirá que

al tener que comprobar el arquitecto la densa niebla que envuelve aquellas utopías pretéritas, éticas y sociales de las vanguardias del siglo precedente y cuyo testamento se ha hecho realidad en el "nihilismo radical" que nos acosa y donde se consagran los "modelos artístico-burocráticos" de nuestras "arquitecturas de franquicia", arquitecturas marcadas por un decidido y manifiesto signo conservador, subyugados, eso sí, por la razón pragmática del capitalismo de mercado globalizado. (LFV, 433–4).

Aquí se apunta el vano testamento de las vanguardias del siglo precedente, conducentes a un *nihilismo radical* que decantará en la *razon pragmática* (si se quiere anti-social) del conservadurismo anti-vanguardístico que impregna la arquitectura que se hace en el contexto global del capitalismo de mercado.

Lo cual es advertido en la transformación regresiva de la vida urbana y el imperativo de la mercancía uniendo el periplo que va del derrotero declinante de la *máquina de habitar* a concebir el espacio como una

máquina de fabricar fantasía: podemos hoy contemplar; cómo la “ciudad herramienta” de la vanguardia, la lógica cultural del capitalismo de mercado la ha transformado en la ciudad espectáculo del parque temático y el “mall” metropolitano, del ideal estético que nació junto a la máquina al “aura recuperada” de la mercancía, del sujeto construido por los radicales post-modernos al personaje robotizado del consumo, de la vivienda como máquina para habitar (Le Corbusier), a concebir el espacio como una máquina de fabricar fantasía a través de lo onírico o extravagante como reproducen las secuencias tipográficas de Koolhaas. (LFV, 434)

Para concluir la dilatada trayectoria de pensar/construir, escribir/edificar –como extremos cuya articulación feliz incluso exigió el aparato reflexivo heideggeriano– en una meditada pero certera apreciación del peligro (o ya consumado ese peligro, el daño irreversible) que el mercado de la forma asesta a la arquitectura que debería asumirse y realizarse como una dimensión de una ética del buen vivir:

Este determinismo del mercado obliga a ordenar el proceso del proyecto en nuevas modalidades de trabajo para el arquitecto, que deberá integrar las demandas político-mercantiles, las variables de innovación tecnológica, las propias transgresiones crítico-estéticas de las sociedades automatizadas, junto a una decidida implicación en la historia social y sus expresiones simbólicas, porque debemos ser conscientes; el “Mercado de la Forma” que asaltan a los edificios de la ciudad hoy, pervierte y destruye la arquitectura (LFV, 434).

No está ahora con nosotros el querido Antonio para leer/escuchar este repaso de su trabajo, pero su ausencia existencial agiganta la calidad de sus diversas caligrafías de lapices y ladrillos y aumenta el rigor de sus denuncias éticas para recuperar arquitecturas para sociedades felices.

REFERENCIAS

- Fernández Alba, Antonio. 2011. *Premio Nacional de Arquitectura 2003. Libro de Fábricas y Visiones Recogido Del Imaginario de Un Arquitecto Fin de Siglo 1957-2010*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.
- Fernández Alba, Antonio. 1984. *Antipoemas Del Lugar y Papeles Del Espacio*. Misma.

BREVE CV

Doctor en Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, Profesor Titular de Historia de la Arquitectura&Urbanismo en la UBA y en la Universidad Nacional de Mar del Plata, donde dirige el IHAM (Instituto del Hábitat el al Ambiente) y la Maestría GADU (Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano). Es Académico de Bellas Artes en Argentina y España, publicó mas de 20 libros

(El Laboratorio Americano, Derivas, El Proyecto Final, obra del Tiempo, La Noche Americana, Lógicas del Proyecto, La Ciudad Verde, Gestión Ambiental de Ciudades, La Naturaleza de la Metrópolis, Ecología Artificial, Formas Leves, Mundo Diseñado, Ilusiones opticas, Inteligencia Proyectual, Modos del Proyecto, etc) y se dedica a la investigación en teoría y crítica de la Historia de la Arquitectura y la Ciudad y trabajos de investigación en Gestión Ambiental Urbana y Regional. Es Investigador de rango 1 en el sistema nacional. Es Director del Doctorado de Arquitectura de Mar del Plata (UNMDP) y consejero y docente de los Doctorados de Córdoba (UNC), Mendoza (UDM), Rosario (UNR), Santa Fé (UNL), Tucumán (UNT) y Buenos Aires (UBA). Dirige el CAEAU (Centro de Altos Estudios en Arquitectura y Urbanismo) de la UAI (Universidad Abierta Interamericana), edita en tal Centro las revistas Modos del Proyecto y Astrágalo y dirige el proyecto de investigación Imaginario técnico del proyecto. USA-América del Sud: 1940-60.

CONFLICTO DE INTERESES

Este texto ha seguido un proceso de revisión por pares ciegos con un editor al cuidado de mantener la trazabilidad y secreto en el proceso, por ser el autor parte de la comisión editorial de la revista.